

Reporte Económico

22 de febrero de 2022

Perspectivas Económicas

Reduce la OCDE a 2.3% (3.3% en diciembre) proyección del PIB de México para 2022 ante el debilitamiento de las perspectivas de crecimiento a mediano plazo

Economía mexicana: En su documento "Estudios Económicos de la OCDE: México 2022" de febrero, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) revisó a la baja las proyecciones de desempeño de la economía mexicana desde las "Perspectivas Económicas Preliminares" de diciembre, al considerar que el escenario de crecimiento a medio plazo se ha debilitado. Para 2021 estima un incremento del PIB de 5.3% (frente a 5.9% previsto en diciembre), 2.3% en 2022 (3.3% en el último mes de 2021) y 2.6% en 2023 (2.5%, hace dos meses). Según estas cifras, el PIB alcanzaría su nivel previo a la pandemia en el tercer trimestre de 2022.

En el reporte se señala que la recuperación económica está en marcha gracias a la fortaleza de los sectores manufacturero, agrícola y la reciente aceleración de los servicios. Sin embargo, es heterogénea entre sectores. La demanda externa fue el principal motor al inicio de la recuperación económica, por lo que la producción de manufacturas y las exportaciones, favorecidas por el impulso de la economía de Estados Unidos, superan los niveles anteriores a la pandemia. Mientras que las manufacturas y la agricultura se han recuperado rápidamente, algunos servicios, como el comercio minorista, el comercio mayorista, la educación, la sanidad y los servicios financieros, han progresado positivamente, aunque de manera más moderada; la inversión (formación bruta de capital fijo), estancada desde 2015 y en descenso desde 2019, se está recuperando a un ritmo más lento y sigue 8% por debajo de su nivel anterior a la pandemia. Asimismo, los ramos de ocio, la hostelería, y el turismo, importante fuente de empleo e ingresos en varias entidades federativas, continúa 28% por debajo de los niveles previos a la pandemia. La participación en el mercado laboral, por su parte, se está recuperando, si bien por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, pues la tasa de desempleo (3.9%)

se encuentra 0.6 puntos porcentuales por encima del nivel de finales de 2019. Para la inflación, estima que el Índice de Precios al Consumidor se modere de 5.7% en 2021 a 5.4% el presente año; en cuanto al sector externo, la OCDE calcula un déficit por cuenta corriente de 0.7% y 0.8%, para los mismos años, como porcentajes del PIB.

Para el organismo internacional, fortalecer la inversión y aumentar la productividad mediante un amplio programa de reformas, constituyen prioridades fundamentales para propulsar y aprovechar todo el potencial de crecimiento de México. El paquete de medidas propuestas debe tender a reducir las barreras a la inversión y al comercio, sobre todo en el sector servicios, mejorar el acceso a los servicios financieros, impulsar la participación laboral de las mujeres y reforzar el control sobre la corrupción.

En el documento se destaca la robustez del marco de la política económica, que permitió preservar la estabilidad macroeconómica y el acceso a los mercados internacionales de capitales durante el contexto pandémico. En cuanto al sistema financiero, este se ha mantenido estable y robusto, preservando niveles de solvencia y liquidez considerables, por encima de los mínimos exigidos por la regulación, así como ratios de rentabilidad sólidos. De manera específica, aborda la situación financiera de PEMEX, cuyos apoyos gubernamentales, según cifras de la OCDE, han aumentado hasta el 1% del PIB. No obstante, a pesar de los nuevos planes estratégicos, concluye al respecto, la petrolera estatal representa un elevado riesgo soberano.

La incertidumbre en torno a estas proyecciones sigue siendo muy alta. Si las infecciones por COVID-19 vuelven a aumentar de forma significativa, podría ser necesario reforzar las medidas de contención, lo que lastraría la actividad económica. La inflación podría mantenerse en niveles más altos durante más tiempo del previsto y esto erosionaría el poder adquisitivo, sobre todo de las familias vulnerables, y exigiría un endurecimiento de la política monetaria mayor del previsto, lo que debilitaría la recuperación. Episodios de volatilidad financiera podrían elevar la aversión al riesgo, reducir la llegada de flujos financieros netos y aumentar los costos de financiamiento de México. Al respecto, se apunta que, si se cumplieran los objetivos fiscales a mediano plazo del gobierno, la relación entre la deuda pública y el PIB se estabilizaría a partir de 2023 (en 49.7% del PIB). No obstante, la dinámica de la deuda podría deteriorarse en un escenario de aumento significativo de las tasas de interés mundiales y de depreciación de la divisa. Para finalizar, cabe comentar que el organismo internacional contempló a la reforma eléctrica como un factor que, al crear incertidumbre con "potenciales retrocesos en el sector energético", podría debilitar adicionalmente la recuperación.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)



Centro de Estudios de las Finanzas Públicas